

La investigación Biomédica en España

Más de un 80 por ciento de los resultados de la investigación básica no se trasladan al ámbito clínico. Con este dato se puso de manifiesto, durante una jornada organizada por la Fundación Abbott en la que se analizó la investigación Biomédica en España, la desconexión que existe en la actualidad entre estos dos ámbitos que, en teoría, deberían estar estrechamente ligados. Precisamente, ése es el objetivo de la investigación traslacional: facilitar la rápida transferencia de los conocimientos desde el laboratorio hasta el hospital o centro de salud.

La mejor manera de que la investigación dé respuesta a las necesidades de los enfermos españoles es estableciendo nexos

entre estos dos niveles de la ciencia Médica. Para ello, sería necesaria la creación de centros, redes y bases de datos que permitieran compartir conocimientos entre equipos de científicos. Éste es precisamente el objetivo del Proyecto de Redes Temáticas de Investigación impulsado por el anterior Gobierno del Partido Popular y al que, previsiblemente, dará continuidad el actual Ejecutivo.

En cualquier caso, la falta de conexión entre investigación básica y clínica no es el único problema que aqueja a la investigación Biomédica en este país.

Los investigadores españoles se sienten maltratados y así lo ha puesto de manifiesto Joan Massagé en otro curso de verano cele-

brado recientemente. Y es que quienes deciden dedicar su vida a la investigación en España, a pesar de contar con una excelente formación, están sometidos a la inestabilidad laboral y a la falta de reconocimiento.

La mayor parte de los científicos españoles trabajan gracias a las becas concedidas por instituciones públicas y privadas, lo que les roba la posibilidad de disfrutar de los derechos laborales que acogen al resto de los trabajadores. La utilización de las becas debería limitarse a determinadas situaciones, pero nunca ser un sustitutivo de los contratos laborales, como está ocurriendo en la actualidad.

Otro de los obstáculos que debe superarse en el ámbito de la

investigación está relacionado con la patentabilidad de los hallazgos. España es un país pobre en patentes. Es precisa la creación de estrategias para la obtención de patentes y el desarrollo de licencias, lo que redundaría en una más rápida incorporación de los conocimientos a la práctica clínica diaria y un incentivo para los investigadores.

Nuestro SNS es un marco excelente para el desarrollo de la investigación Biomédica. Sin embargo, faltan estímulos para los investigadores, no existe conexión entre los diferentes equipos de investigación y entre el ámbito público y privado y, sobre todo, aún debe incrementarse considerablemente el porcentaje del PIB que se dedica a esta actividad.